

# Escolapios Bilbao

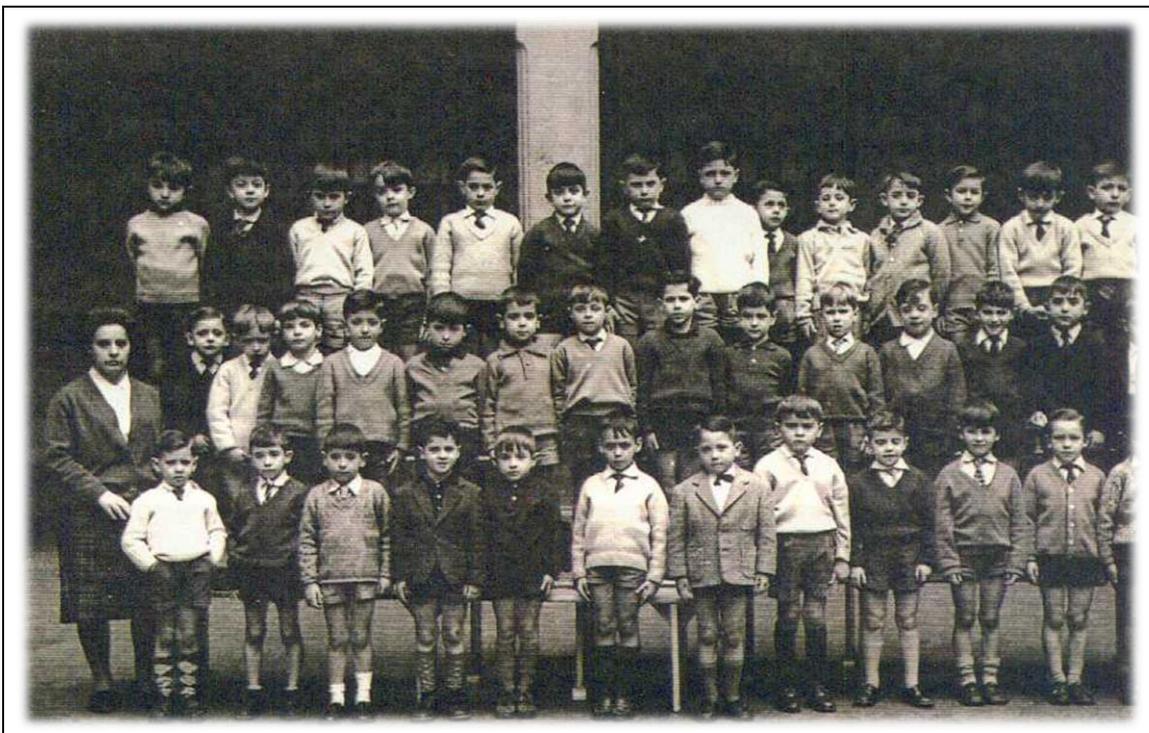
## Una presencia referencial ... que debe seguir siéndolo

Javi Aguirregabiria

Ya sé que nadie es objetivo al mirar su entorno, pero desde la conciencia de que puedo estar equivocado, puedo afirmar que la presencia escolapia de Bilbao es una de las más referenciales en toda la geografía escolapia de las Escuelas Pías. Me explico.

Hay otras presencias escolapias especialmente significativas: aquellas que están en lugares con mayor necesidad, las que unen distintas obras en una misma presencia, las que despuntan en algún aspecto específico... Quizá la presencia de Bilbao, sin reunir ninguna de estas características ahora indicadas se convierte en referencia en los siguientes elementos:

1. Es una presencia de 125 años, que son bastantes años, pero no de las más históricas en el mundo escolapio. Sí es referencia en que **ha sabido cambiar y adaptarse para ser fiel** a la misión: hubo momentos de cuatro comunidades religiosas, ahora hay una. Hubo dos parroquias, talleres del Peñascal y presencia en este barrio, casa de formación, trabajo pastoral en otras parroquias (San Francisco, San Fernando, Altamira) ... y ahora el centro es el colegio con una proyección muy grande gracias a la Fraternidad, a Itaka –Escolapios, a la Escuela Iturralde, a los ya numerosos hogares, la presencia en San Francisco, en instancias eclesiales y sociales... La forma de hacerse presente ha ido cambiando y hoy podemos decir que es más fuerte que nunca: ha sabido responder con flexibilidad y acierto a las necesidades de cada momento.
2. Es una presencia animada por **un sujeto escolapio especialmente rico**. Hubo tiempos que había más de 30 religiosos. Hoy son solo 4 que, junto con una Fraternidad (la más numerosa en una localidad) y con otros muchos colaboradores (equipos de misión compartida, colaboradores, voluntarios, socios...) llevan adelante una misión de gran alcance. La presencia de los escolapios laicos, la comunidad conjunta de religiosos y laicos con muchos años de recorrido, la Comunidad Cristiana Escolapia visible y presente en nuestra Iglesia local, los ministerios, las encomiendas a comunidades y personas, la asunción de responsabilidades de muchos laicos y laicas, la impresionante cantidad de voluntarios... hacen que sea una presencia escolapia muy significativa.



Primera clase de Javi en el cole: ¿le encuentras?

3. La acción educativa es impresionante. No sólo por el colegio, que es sin duda uno de los referentes en la ciudad, y también por la cantidad de acciones educativas complementarias hacen del colegio un **centro educativo único**. Solemos decir que son muchos colegios en el mismo colegio: un centro académico de resultados excelentes que poco tiene que envidiar de nadie, un club deportivo de reconocido prestigio y cada vez con más talante educativo, un lugar de encuentro a pleno tiempo con múltiples actividades y posibilidades (patio abierto, comedor, biblioteca renovada, salas de estudio, locales, colonias de verano, cine...), un Movimiento Calasanz con un rendimiento óptimo llegando a muchísimos niños, adolescentes y jóvenes incluso más allá de las edades escolares, una oferta de actividades extraescolares donde participan cientos de personas, unos albergues (especialmente el caserío Lekun-Etxea de Arrázola) que posibilita experiencias educativas únicas... Todo ello hace que sea un centro a pleno tiempo. La Escuela Iturralde colabora en la preparación de estos educadores y de otros muchos que se acercan de otras entidades.



Partido profes-alumnos 1988: ¿a quién reconoces?

4. La **labor pastoral de Escolapios en Bilbao es ingente**. Esta acción que ambienta todo el centro, que ofrece una formación religiosa de calidad, unas convivencias que marcan positivamente a todos los estudiantes, unas celebraciones religiosas, las campañas solidarias, los testimonios de vida, el proceso de grupos del Movimiento Calasanz (por cierto especialmente rico por la labor de sus educadores, los campamentos, el proyecto bien actualizado y evaluado, las experiencias que posibilita...), el acompañamiento personal, la clave vocacional que acompaña todo lo que se va haciendo, los educadores que están viviendo lo que están proponiendo... No es extraño que sea constante la llamada de otros centros educativos, eclesiales, que se acerquen a conocer y aprender de nuestra experiencia. La desembocadura en la Comunidad Cristiana Escolapia y en la Fraternidad ponen colofón a toda esta labor, son referencia de quienes vienen por detrás y son motor que impulsa esta acción. Es muy real que es la comunidad la que evangeliza.
5. Escolapios en Bilbao es un **centro de transformación social de gran significación** en la ciudad y más allá. Un colegio situado ahora en el centro de la ciudad (cuando comenzó estaba en las afueras) parecería difícil que fuera un centro solidario, próximo a los más necesitados, lugar de transformación social... y, sin embargo, el colegio con Itaka – Escolapios lleva adelante un modelo precioso que une lo educativo, lo evangelizador y lo social en todos sus proyectos: campañas solidarias en el colegio y en el entorno, promoción del voluntariado, oferta de colaboración económica, sede de Itaka – Escolapios con gran responsabilidad en la Red internacional que alcanza a muchos países, presencia en San Francisco con un centro de atención especialmente a los pequeños, clases de alfabetización en el mismo colegio, hogares de distinto estilo (para madres, para jóvenes inmigrantes, para personas sin hogar), colaboración con otras entidades... Hoy Escolapios Bilbao es también una referencia entre las entidades sociales.



Campamento de verano en Trueba 2008

6. Escolapios Bilbao ha sido también referencia por las **iniciativas que han ido surgiendo de su vida y abriendo camino** a otros. Recordamos tan sólo algunas de ellas: el Gesto por la Paz, el proceso de grupos que ha ido cristalizando en el Movimiento Calasanz, la desembocadura en las pequeñas comunidades asociadas que hoy son la Fraternidad, el inicio de Itaka – Escolapios, la vocación del escolapio laico, los ministerios escolapios, los envíos a otros países, las comunidades

conjuntas, la escuela oficial de educadores, el caserío...

7. También Escolapios Bilbao ofrece **un espacio donde caben muchas personas**, de muy diferente estilo: los religiosos escolapios, la Fraternidad, los equipos de misión compartida (de profesionales y de familias), voluntarios de muy distinto perfil, colaboradores de diverso tipo, fieles de nuestro centro de culto, alumnos y familias del colegio o de otras ofertas educativas (educadores de tiempo libre, personas para alfabetizar...).
8. Escolapios Bilbao es también referencia porque **ha sabido ir más allá de las personas**, normalmente religiosos escolapios, que han sido alma en determinados momentos. Podríamos citar a Pedro Lasheras con el impulso pastoral, a Fernando Legarreta (Lekun) con el escultismo, el caserío, las convivencias... A Juanjo Iturri, siempre cercano y acompañando. A Pedro Aguado, hoy Superior General de la Orden. A mí mismo en un determinado momento, a Apri que ahora tiene la misión de liderar... y a tantos otros que, aunque no sean ahora citados, han sido y siguen siendo hoy motores de esta presencia tan preciosa. Adrede no quiero citar una larga lista de laicos y laicas que habría que colocar también en un lugar muy destacado.
9. Podríamos citar también a **personas concretas que han salido del colegio con una marca muy escolapia**, tanto del mundo eclesial como del político... o del mismo mundo escolapio.
10. Y para acabar ya, tenemos que destacar también la referencia que es bien difícil de valorar, pero que es de gran importancia. Cuando se va abriendo caminos nuevos la recompensa es ir viendo los frutos conseguidos, el servicio que se va prestando a otros, los ánimos para seguir avanzando en nuevos horizontes... Y también hay que tener mucha serenidad para aceptar incomprensiones, rivalidades, prejuicios que no pueden desanimarnos. El **servicio humilde, callado, conscientes de lo que aportamos pero sin hacerlo valer**, es un desafío al que hemos de seguir respondiendo cada día.



2018: Javi elegido Provincial de Brasil-Bolivia, junto a parte de la congregación provincial, Fernando Aguinaga, Enivaldo y Arilson

Acabo como he empezado. Sé que no soy objetivo. Escolapios Bilbao ha sido mi casa desde los cinco años, donde comencé como alumno, luego como monitor de los grupos y joven escolapio, más tarde como profesor, coordinador de pastoral, director del colegio... Pero también puedo decir que conozco muchas obras y presencias escolapias del mundo y puedo decir que Escolapios Bilbao es una de las referencias de las que nos podemos enorgullecer y de la que podemos aprender: eso no es sólo un elogio, es también una responsabilidad para seguir siéndolo.

## Los escolapios en El Peñasal

Juan Mari Puig

La historia del barrio bilbaíno de El Peñasal ha estado muy ligada a la inquietud de los escolapios por estar cerca de los pobres. El Peñasal fue la puerta de entrada a Bilbao de oleadas de inmigrantes procedentes de las zonas más deprimidas de Andalucía, Extremadura, Castilla y Galicia durante las décadas de los cincuenta, sesenta y setenta. El sueño de las familias, que se instalaban en una chabola compartida con otra familia o bien se construían una propia, era prosperar para marchar a otros barrios de la ciudad que se estaban construyendo, como Otxarkoaga.



El barrio fue creciendo (posiblemente llegó a los 8.000 habitantes) por las laderas del Pagasarri y se accedía a las infraviviendas a través de empinadas y desiguales escaleras. El camino a la cantera, sobre el que discurría un arroyo, era la única calle, y soportaba una intensa circulación de hormigoneras y camiones de grava y arena que bajaban hasta Rekaldeberri y de ahí se distribuía por Bilbao o se dirigía a otras localidades.

El único equipamiento existente era la parroquia con su escuela, la cual atendía a cientos de niños. Iñaki Goikuria cura y Vicario episcopal de la Diócesis de Bilbao se hizo cargo de ambas.

En este contexto, en el curso 1968-69 es enviado el primer escolapio, Juan Antonio Frías, que contaba con 23 años y vivía en la comunidad del colegio de Bilbao. Había sido una decisión del Capítulo Provincial de Vasconia de aquel entonces. Se había llegado a un acuerdo con Iñaki Goikuria para trabajar en la escuela. Por las mañanas, Juanan Frías subía en el bus urbano hasta la última rotonda de Rekaldeberri, y desde allí iniciaba la subida andando a El Peñasal. Con frecuencia Miguel Arratibel o Fernando Legarreta, Lekun, le subían en la Vespa.

Juanan trabaja en la escuela mañana y tarde. Recuerda las aulas arracimadas de alumnos, casi sin sitio para poder escribir sin empujarse. En los recreos, en la pequeña explanada de la parroquia, jugaban al fútbol con una



Alberto Sola, Victor Merino y Manolo Díaz en la iglesia del Peñasal

botella vacía de lejía o con alguna cabeza de muñeca que encontraban por ahí. Entre muchas anécdotas, cuenta de una niña, que se dormía siempre en clase, y descubrió que su padre, viudo, le daba para desayunar sopas de pan con vino antes de marcharse a trabajar a la cantera y volver a casa ya avanzada la tarde.

En aquel curso solían llegar al barrio dos o tres familias cada semana. Es de imaginar la cara de asombro y resignación cuando, caminando desde la Estación de Abando, iban llegando y descubriendo el caótico barrio donde debían instalarse.

En el curso 1969-70 el Rector del colegio y de la comunidad escolapia de Bilbao, Heliodoro Latasa, compra un pequeño piso en el barrio, un poco más arriba de la parroquia. La Provincia de Vasconia envió dos escolapios para trabajar en la escuela de El Peñasal y sustituir a Juanan Frías que debía continuar sus estudios. Son Luis Otano y Pepe Garayalde, que asumen la dirección de la escuela. En la parroquia sigue Iñaki Goikuria y Javier Vitoria. En aquel tiempo también colaboraba intensamente, tanto en la Parroquia como en la escuela, Rafa Mendía, reconocido autor pedagógico y pastoral.

Fueron tiempos muy duros para los curas y para los voluntarios. Entre los vecinos del barrio te encontrabas muchos ejemplos de esa admirable capacidad humana de superación ante la adversidad; también de degradación personal, violencia, alcoholismo y droga. No era un barrio seguro, pero había mucha gente dispuesta a colaborar. La parroquia ha sido siempre un lugar de solidaridad creando inicialmente una cooperativa para conseguir viviendas dignas, una biblioteca, un ropero, cursos de formación para adultos, de formación doméstica para los padres, casi todo madres, y un largo etcétera.

En 1973 se construye el Colegio Público junto a la fuente de Iturrigorri. Todos los niños se trasladan al nuevo centro, excepto los más pequeños que no caben y seguirán durante unos años más en las instalaciones de la Parroquia.

Ese mismo año es enviado un nuevo escolapio, Víctor Merino, que será el nuevo párroco, profesor en el nuevo colegio y permanecerá en el barrio durante 17 años. Víctor será un factor esencial de transformación y estabilización social del barrio. También de la Parroquia, desde donde iniciará las famosas colonias de un mes en verano para todos los niños y niñas del barrio, en el monasterio de Iratxe, "para que puedan respirar un ambiente más seco y sano". Fueron muy exitosas, tanto por el clima, ya que El Peñasal es muy húmedo, como sobre todo por la convivencia y relación educativa que se creaba en las colonias.

Víctor funda hacia 1975 el Club de Tiempo Libre Txikilandia, con la ayuda de Pedro Aguado y Fernando Aguinaga, que entonces eran unos muy jóvenes escolapios estudiantes de Magisterio y que vivían en la Comunidad de Zurbarán, al otro extremo de Bilbao.

En 1979 fue enviado Juan Pedro Azcona al Peñasal, que compartirá la vida y misión con Víctor hasta 1983.

En estos años el Capítulo Provincial de Vasconia planteó crear una comunidad en un lugar pobre con un nuevo estilo de vida y misión, cercana a la gente y aprendiendo de ella y con ella. La reflexión concluye con la opción de fortalecer la presencia en El Peñasal, creando una comunidad religiosa. El Provincial nombra a Iñaki Alberdi como Rector de esta nueva comunidad, que junto con dos religiosos jóvenes y Víctor Merino, iniciarán esta nueva etapa en setiembre de 1983. Se adquiere un piso más amplio en el barrio para que viva este nuevo grupo.

Inesperadamente, unos días antes, agosto 1983, sucede la catástrofe de las inundaciones en Bilbao y otras áreas del País Vasco. Especialmente afectado quedó el barrio de El Peñasal. La imagen de un barrio enterrado cinco metros entre barro y piedras provoca hoy todavía sensación de pesar y miedo entre los que vivieron aquella devastación. La desesperación de muchísima gente, cuyas casas de autoconstrucción fueron arrastradas por la riada que atravesó el barrio, era enorme.

Nuestro colegio Calasancio, la comunidad y muchos voluntarios, se volcaron en ayudar a los que se habían quedado sin casa desde el primer instante, acogiéndolos en sus instalaciones, con la preocupación de ofrecer un poco de consuelo y calma a los afectados; y por otro lado, también inquietos porque estaban en vísperas de iniciar el nuevo curso escolar estando el colegio ocupado.

El Gobierno Vasco y el Ayuntamiento de Bilbao actúan con presteza y en las siguientes semanas acomodan a todas estas familias en una residencia nueva de ancianos, vacía, que iba a inaugurarse en Deusto. El desafío fue organizar la vida de estas personas en aquel edificio, tarea nada fácil. Se ofrecieron a ello Iñaki Alberdi y Xabi Galarza, escolapios de la recién estrenada comunidad, los cuales vivieron en esta residencia durante varios meses, hasta que el Gobierno Vasco entregó nuevas viviendas a estas familias. En ese tiempo de la residencia el colegio de Bilbao seguirá apoyando por medio de voluntarios, como una universitaria de los grupos del colegio que todos los días llevaba a una lavandería la ropa sucia de los residentes y volvía con la ropa lavada y planchada del día anterior.

La nueva comunidad impulsa con fuerza el trabajo pastoral y educativo en El Peñasal. Se sumó Juan Mari Puig en el curso siguiente, recién ordenado sacerdote. E Iñaki Alberdi recibió la encomienda del Obispo para hacerse cargo de la pastoral juvenil en la vecina parroquia de Rekalde.

En setiembre de 1986 con la incorporación de Juan Bedialauneta, la comunidad crea la Asociación Taller-Escuela El Peñasal, inicio de lo que hoy es Peñasal COOP, y el Provincial nombra a Iñaki Alberdi director de la misma. Fue una apasionante respuesta a los muchos jóvenes que habían fracasado en la escuela y no tenían trabajo. En el barrio los vecinos se acostumbraron rápido a ver a sus curas vestidos con el buzo de trabajo, las manos sucias sujetando herramientas y con un grupo de chavales ilusionados en formarse y conseguir ser diestros en los oficios de fontanería, soldadura y carpintería metálica.

Otro paso adelante en esta línea escolapia fue la atención y acompañamiento de drogodependientes. Hay que recordar los estragos de la heroína y del SIDA en aquel momento, más visible en El Peñasal por sus condiciones socio-económicas, pero que constituyó una alarma humana y social en todo el país. El escolapio Alberto Sola, actualmente enviado a Venezuela, se incorporó a la comunidad y comenzó a colaborar con el Proyecto Hombre

de Bilbao. Nos enganchó a toda la comunidad al traer a casa un joven que no tenía a nadie que lo acompañara en la primera fase de dicho proyecto. Luego llegaron más jóvenes drogodependientes.

En los años sucesivos fue cambiando la composición de la comunidad escolapia en el Peñasal. Cabe destacar los muchos años de servicio de José Luis Zabalza, Félix Pascual y Juanjo Aranguren. En el curso 2001-02 fueron enviados a la comunidad de El Peñasal Javier Aguirregabiria y Aitor Errasti, aunque manteniendo sus responsabilidades en el colegio, y se nombra rector de esta comunidad a Lekun, pero el cáncer que comenzó a padecer no le dejó incorporarse a ella, y tuvo que permanecer en la comunidad del colegio. Al término de ese curso la Provincia de Vasconia decidió cerrar la comunidad.

Juanjo Aranguren, que era rector de la comunidad del colegio, siguió de Párroco hasta agosto de 2005. Y durante un año más, Víctor Merino, que vuelve como párroco hasta julio de 2006, fecha en la que la Diócesis de Bilbao vuelve a hacerse cargo de la Parroquia de El Peñasal.

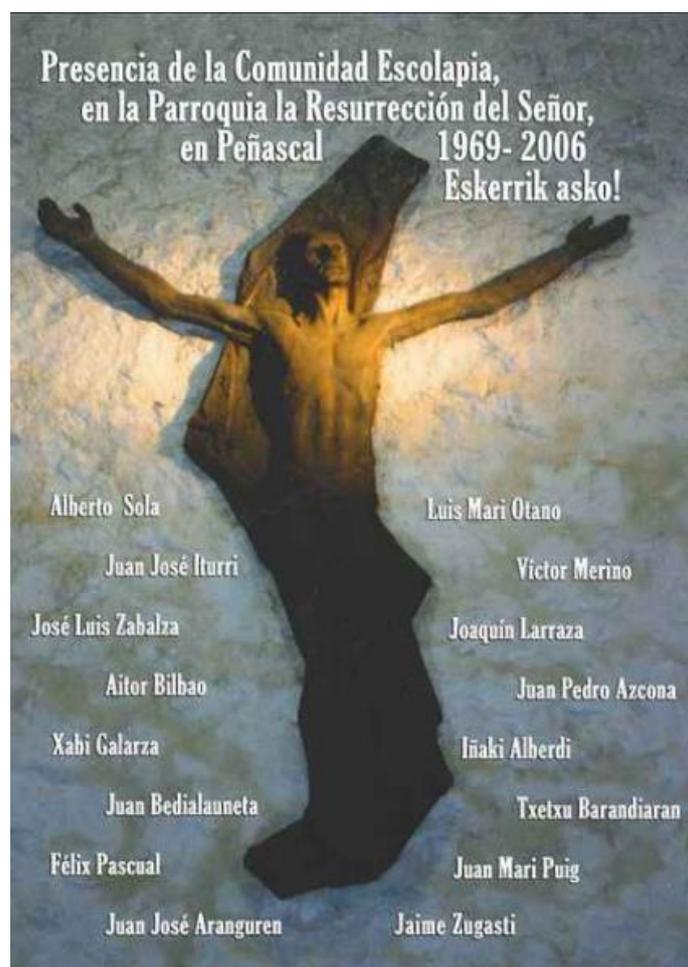
Han sido 38 años fecundos y apasionantes para los escolapios, y especialmente para el colegio Calasancio que de modos diferentes fue acompañando esta presencia en El Peñasal.

Marcharnos de El Peñasal no nos dejó indiferentes a los escolapios de la Provincia de Vasconia porque era una obra querida por su cercanía a la gente más pobre.

Es cierto que en todos estos años ha cambiado mucho el barrio, ahora reducido a cerca de 1.800 habitantes, con una renovada urbanización y suficientes equipamientos y medios de transporte que lo unen al centro de la ciudad.

También la Provincia, ahora Emaús, se ha transformado sin abandonar en ningún momento a los empobrecidos. A través de la Fundación Itaka Escolapios hemos reafirmado el compromiso de las Escuelas Pías con los pobres y se ha multiplicado el número de voluntarios que se hacen presentes en los barrios más desfavorecidos de Bilbao.

Esperamos seguir transmitiendo este testigo que inició Calasanz en el barrio del Trastévere, en Roma.



# Dinamismos en la historia de la presencia escolapia en Bilbao

Sin ánimo de resumir más de 125 años de historia escolapia en Bilbao en unas pocas líneas, puede resultar útil para reconocer mejor la realidad actual y, sobre todo, para proyectar con cierta seguridad el futuro de esta presencia, destacar algunos dinamismos que han actuado en nuestra particular historia produciendo cambios que explican algunos rasgos de nuestra propia.

Simplificando mucho, es posible destacar tres dinamismos que pueden englobar muchos de los tránsitos que la presencia escolapia en Bilbao ha recorrido: cambios en nuestra identidad, cambios en nuestra misión y cambios en nuestro marco de referencia. En estos tres tránsitos podemos adivinar varios momentos de expansión y posterior síntesis.

Cambios en el sujeto escolapio:

- De una única comunidad religiosa a varias comunidades religiosas
- De comunidades de religiosos a comunidades conjuntas con laicos.
- De vivir en comunidad a acompañar la formación de comunidades.
- De comunidades cristianas juveniles a una Fraternidad Escolapia.
- De una Fraternidad a la conformación de la Comunidad Cristiana Escolapia.

Cambios en el enfoque de la misión escolapia.

- De una misión centrada en lo académico a un fuerte esfuerzo vocacional.
- De una misión centrada en el colegio a la presencia en barrios de Bilbao.
- Del trabajo pastoral escolar al acompañamiento de procesos hacia la comunidad cristiana.
- De una única entidad a dos entidades de titularidad escolapia para la misión.

Cambios en el marco de referencia de la presencia.

- De pertenecer a la Provincia de Castilla, después a la Provincia de Vasconia, ahora a Emaús.
- De formar parte de una Provincia como suma de presencias locales a impulsar el proyecto de la Provincia en Bilbao.
- De una organización local a una provincial: La Fraternidad, la Fundación,...
- Del marco provincial al marco de la Orden





Renovación de las promesas del bautismo

### Un nuevo sujeto de la presencia escolapia

Puede resultar obvio el afirmar que en todo este tiempo la naturaleza del sujeto que ha llevado adelante la misión escolapia en Bilbao ha experimentado profundos cambios, ya que el mero paso del tiempo es condición suficiente para ello. Los cambios experimentados en Bilbao por la Comunidad escolapia de referencia, sin embargo, han ido más allá de una maduración

de su fisonomía, de modo que podemos reconocer, sobre todo en los últimos treinta años, cambios esenciales en este entramado comunitario de referencia.

El paso de ser una única comunidad religiosa durante más de 70 años a llegar a ser hasta cuatro comunidades en Bilbao durante otros 25 años para poder asumir, además del trabajo académico y pastoral en el colegio, la animación de tres parroquias, un extenso proyecto de formación ocupacional, la formación inicial escolapia y volver a ser en la actualidad una única comunidad, hace pensar en un tránsito de ida y vuelta, de expansión y concentración, asociado a una mera reducción de efectivos. En realidad, lejos de ser un proceso de contracción, la transformación del sujeto escolapio gestada todos estos años, ha sido bastante más profunda y compleja, ya que ha implicado el surgimiento de nuevos sujetos y una redefinición del indispensable papel que la comunidad religiosa debe asumir.

El compromiso de numerosos laicos bajo la figura de agregado a la comunidad religiosa y la disponibilidad de no pocos religiosos, ha propiciado durante muchos años la existencia de forma continuada de una comunidad conjunta de religiosos y laicos donde se comparte espiritualidad, misión y vida. A través de esta comunidad ha sido posible impulsar y a la vez significar algunos de los cambios más importantes que el sujeto escolapio estaba experimentando.

Al mismo tiempo, la conformación de la Comunidad de Itaka, como desembocadura lógica de los procesos pastorales del colegio, y su posterior transformación en Fraternidad Escolapia, ha supuesto una transformación institucional de la Comunidad escolapia de referencia de cuyo alcance todavía no somos completamente conscientes.

Para la Comunidad de ITAKA, este paso de profundización en su



Inicio de las fiestas de Calasanz



Oración en el inicio del 125 aniversario

identidad carismática ha sido un tránsito de gran envergadura. Quienes en un principio reconocían la aportación de los escolapios en su génesis y un interés de caminar conjuntamente con ellos, decidieron muy pronto configurarse como Fraternidad Escolapia y explorar un camino que, si bien ha requerido mucho compromiso, también ha supuesto la conexión con una realidad institucional de mucho potencial en crecimiento y diversificación vocacional.

En este sentido, el surgimiento de la vocación del escolapio laico, que a su pertenencia a la Fraternidad añade un vínculo jurídico con la Provincia, ha aportado un signo que permite visualizar las virtualidades que supone ligar la rica realidad comunitaria de la Fraternidad con la espiritualidad, la vida y la misión escolapias.

La nueva realidad institucional resultante de la unión de la Comunidad Religiosa y la Fraternidad Escolapia, con su entramado de vocaciones diversas, está llamada a seguir impulsando la misión escolapia en Bilbao, asumiendo la necesaria referencia carismática que permita la recreación de una Comunidad cristiana escolapia, nuevo sujeto de la misión escolapia, donde se pueda seguir convocando a nuestros niños, niñas y jóvenes y a quien desde la participación en la Eucaristía, la colaboración en la misión o la afinidad espiritual busque un lugar y un modo particular de seguir a Jesucristo en comunión con la Iglesia.

En esta línea, la creación de espacios de misión compartida con personas implicadas profesionalmente en el colegio y en Itaka - Escolapios, así como con familias del colegio que han seguido un itinerario de formación y maduración en esta línea, está suponiendo un enriquecimiento del sujeto.

#### **Misión dirigida también a la sostenibilidad el nuevo sujeto escolapio**

Una de las causas que ha propiciado esta recreación del sujeto escolapio ha sido la transformación que ha experimentado la forma y los objetivos de la misión escolapia.

En el origen de la presencia escolapia en Bilbao, el concepto de misión escolapia no se diferenciaba en lo esencial de los esquemas que la Orden aplicaba desde tiempos fundacionales. Para aquellos primeros escolapios se trataba de dar respuesta a una necesidad educativa que tenía la sociedad y la Iglesia en el Bilbao de finales del siglo XIX. Los procesos educativos y pastorales se desarrollaron inmersos en una sociedad en la que la Iglesia jugaba un papel central y cohesionador, que en muchos casos hacía poco distinguible la realidad social de la eclesial. En este contexto, los escolapios aportaban el valor añadido de una educación de calidad con un especial énfasis en lo religioso (Piedad y Letras) que en ningún caso suponía un contraste con lo que la familia, la sociedad o la propia Iglesia valoraba. La pregunta sobre cómo era la desembocadura de estos procesos formativos carecía de sentido tanto como carece de sentido buscar la desembocadura de un río en alta mar.

Pero en el último tercio del siglo pasado, la realidad cultural, social y eclesial en nuestro entorno comienza a experimentar un vuelco que hace que en menos de una generación los esquemas de intervención que le habían funcionado a la Iglesia durante siglos dejan de ser operativos. La creciente autonomía de la sociedad respecto a la Iglesia, que todavía hoy no ha dejado de crecer, obligó a un replanteamiento de los objetivos y por tanto de las estrategias pastorales, también de los escolapios.



Ginkana de Azkarrak en Calasanz

En este contexto es cuando cobraba pleno sentido la pregunta de cuál era la desembocadura que ofrecíamos a nuestros alumnos, sobre todo desde el punto de vista pastoral, cuando la presencia y el alcance de las demás plataformas de la Iglesia experimentaban un franco retroceso. La experiencia de acompañar durante años el proceso de crecimiento en la fe de tantos alumnos, para que tanto esfuerzo de siembra diera escaso fruto por no existir quien continuara la labor más allá de la edad escolar, fue para muchos escolapios razón suficiente para comprender que era necesario un cambio en el planteamiento original de la presencia escolapia. Por otro lado, se puede afirmar que la pregunta vocacional sobre cómo se iba a regenerar el propio sujeto que impulsaba la misión escolapia, a pesar de que había sido una de las motivaciones iniciales de la Provincia de Vasconia, no había supuesto durante una gran parte de nuestra historia una excesiva inquietud.

El ambiente de una sociedad netamente religiosa como era la nuestra, proporcionaba una cierta seguridad en la existencia futura de relevo. Es en las últimas décadas cuando la cuestión vocacional se convierte en verdadera preocupación que obliga a interiorizar la necesidad de un trabajo sistemático por la conformación de un sujeto capaz de asumir la misión escolapia.

La combinación de esta clave vocacional, muy presente en Bilbao por la presencia durante muchos años del juniorato, con la necesidad de ofrecer a nuestros alumnos caminos transitables hacia una vivencia adulta de la fe en comunión con la Iglesia, fue la que hizo que junto al eje central de la oferta de una educación de calidad, se asumiera como segunda columna de la presencia escolapia, la importancia de los procesos de acompañamiento en la fe dirigidos a la formación de comunidades cristianas adultas. De este modo se recreaba una nueva forma de responder otra vez con el "Piedad y Letras" de Calasanz a las necesidades de los nuevos tiempos.

Este nuevo modelo de presencia escolapia, preocupado por el servicio que ofrece a nuestros alumnos, a la Iglesia y a la sociedad, y empeñado en ofrecer un camino que llevar a niños y jóvenes a una vivencia adulta de la fe en comunidad se conecta claramente con el esfuerzo por la "reproducción del sujeto escolapio". Este mecanismo de retroalimentación entre la misión escolapia y la configuración de un nuevo sujeto que lleve adelante esta misión, contiene la clave que nos ha permitido y nos va a permitir responder con fidelidad a los retos que la misión encomendada nos va deparando: el fortalecimiento de nuestros procesos, la identidad escolapia de nuestro colegio, la convocatoria a la misión compartida, el trabajo con las familias, la ampliación de nuestras convocatorias, la respuesta a urgencias de nuestro entorno, el apoyo a las Escuelas Pías del Sur..., sólo será posible si esta corriente de retorno vocacional de los procesos hacia la presencia escolapia se mantiene y se amplía con nuevas convocatorias. Este criterio de sostenibilidad de la presencia escolapia, lejos de ser algo que agote nuestra capacidad de respuesta a las llamadas que vamos recibiendo, es la clave que va a permitir en el futuro esas respuestas.

En una gran medida, la conformación de la Fundación Itaka – Escolapios, como instrumento de la misión compartida entre la



Igor y Ander con Thomas

Provincia y la Fraternidad Escolapia, que asume como propia toda la misión escolapia, pero que se centra especialmente en los procesos de acompañamiento en la fe, es la plasmación institucional de esta nueva prioridad de la presencia escolapia en Bilbao, que se proyecta ya como una Comunidad cristiana escolapia que lleva a delante su misión a través de dos entidades, el propio colegio e Itaka - Escolapios.

En este sentido, los pasos dados en el ámbito ministerial por la Comunidad cristiana escolapia, con la creación en 1998 del ministerio laico de pastoral y en 2010 de los ministerios de la educación cristiana y de la transformación social, significan la riqueza, la diversidad y la madurez de este nuevo sujeto escolapio, así como su disponibilidad para asumir las tareas que la misión escolapia va requiriendo.

### **Un marco de referencia más global**

Estos dos importantes tránsitos que han afectado a la identidad del sujeto y a la naturaleza de la misión escolapia en Bilbao, están estrechamente relacionados con un notable dinamismo en las referencias organizativas e institucionales que ha tenido esta presencia.

En primer lugar conviene recordar que la presencia en Bilbao es iniciativa de la Provincia escolapia de Castilla, que en 1933 nuestra referencia institucional inmediata pasa a ser la Provincia de Vasconia, y que desde 2007 formamos parte de la la provincia de Emaús, que englobaba inicialmente las antiguas demarcaciones de Vasconia y Andalucía y que a partir de 2013, dentro del proceso de revitalización que vive la Orden, se une a la Provincia de Aragón para crear una nueva Provincia escolapia: Emaús - Aragón, Vasconia, Andalucía.



Loli con su clase de Ojalá

Curiosamente, una de las razones que impulsó el surgimiento en su día de la Provincia de Vasconia, fue el ánimo misionero de los escolapios vasco-navarros. La inicial presencia en Chile se amplía después a Japón, Venezuela y Brasil, haciendo que Vasconia fuese una de las que mayores compromisos tenía fuera de Europa. Del mismo modo, los escolapios andaluces promovieron su separación de la provincia de Castilla, entre otras razones, por su deseo de ampliar su presencia a lugares de misión, que posteriormente les llevó a Bolivia. Otro tanto se puede decir de la Provincia de Aragón, cuya presencia en Argentina, Puerto Rico y Camerún permite afirmar que el compromiso con la Orden de las Escuelas Pías, forma parte de las señas de identidad originales de nuestra Provincia y ha sido determinante en nuestra historia por el esfuerzo en dedicación y en personas que ha supuesto.

Este vínculo con las Escuelas Pías de otros lugares, no sólo ha sido una riqueza y un estímulo para los religiosos escolapios. La misma Fraternidad y la Fundación han incorporado esta seña de identidad a su ideario, estableciendo fructíferas relaciones, sobre todo, con las demarcaciones de Venezuela, Brasil, Bolivia y Camerún.

En segundo lugar, se puede decir que durante muchos años, tanto dentro de una Provincia como de otra, la dinámica propia de la institución ha otorgado una notable autonomía a cada presencia local, actuando el gobierno provincial, entre otras cosas, como garantía de optimización de recursos humanos y materiales y de coherencia entre las diversas presencias locales.

Esta autonomía de cada presencia local ha supuesto históricamente una mayor variedad y riqueza en estrategias y formas de responder a la realidad de cada lugar, con lo que ello ha podido conllevar, también, de dificultad a la hora de unificar algunos criterios en el marco provincial.

Para la presencia escolapia en Bilbao fue de especial importancia el momento en que se comienza a abrir camino la idea de la necesidad de elaborar y llevar adelante un "Proyecto de Provincia". El concepto de Proyecto provincial, que comenzó a materializarse en el ámbito de la pastoral y hoy está extendido a todos los ámbitos, supone asumir que la presencia en cada lugar es la concreción y adaptación a las circunstancias particulares de cada lugar, de unos presupuestos, objetivos y metodologías que se estiman necesarios y adecuados para conseguir las metas que se marca toda la Provincia. El paso de concebir la misión de la Provincia como una suma de presencias locales a entenderla como un único proyecto de presencia marco que se concreta en varias situaciones diversas, abrió un cauce de posibilidades de conexión, coordinación y crecimiento para cada presencia local que todavía hoy estamos empezando a aprovechar.

La implicación desde el primer momento en el diseño y el desarrollo de este Proyecto de Provincia requirió la dedicación y el esfuerzo de numerosas personas implicadas en la misión escolapia en Bilbao, lo cual ha supuesto en algunos momentos cierta sensación de desgaste. Esto no ha impedido, sin embargo, darnos cuenta de que las potencialidades que nos ha dado esta conexión provincial son tantas, que se puede afirmar que ha sido una de las claves del crecimiento y desarrollo de la propia presencia escolapia en Bilbao. La creación de la Fraternidad Provincial, el envío de laicos a otras presencias escolapias, la ampliación de Itaka al ámbito provincial supuso, además de un gran esfuerzo, un impulso y una proyección inimaginable en un esquema que no tuviera en cuenta la referencia provincial.

Un último tránsito que apenas hemos empezado a recorrer se nos presenta al asumir la necesidad de conectar nuestra presencia en Bilbao a la presencia escolapia, no sólo de la Provincia, sino también de otros lugares. La presencia de Itaka-Escolapios en otras demarcaciones, el acompañamiento en el surgimiento y la vinculación con Fraternidades escolapias de otras provincias, la Fraternidad General, la implicación en la animación de procesos de revitalización de toda la Orden, etc., fortalecen nuestra conciencia de pertenencia y vinculación con las Escuelas Pías globales. Este sentimiento global, va abriéndose poco a poco sitio en nuestro ánimo, dejando entrever paisajes desconocidos y caminos sin desbrozar que nos pueden producir temor, pero que no son otra cosa que una concreción de nuestra vocación católica y un signo de los tiempos que nos han tocado vivir. Nuestra identidad escolapia, se convierte, en este contexto, en un tesoro que debemos pulir y proteger, ya que es para nosotros nuestro santo y seña, nuestra lengua franca que nos abre las puertas de la presencia escolapia en todo el mundo. Como siempre, Dios nos pone un reto y nos entrega la clave necesaria. De que asumamos este nuevo reto con decisión, dependerá la apertura de un nuevo ciclo de oportunidades de crecimiento vocacional para nosotros y para los que vengan por detrás.



Personas liberadas en Itaka-Escolapios en Bilbao

# Pedro Arrupe, un hombre para los demás

## Alumno del colegio Calasancio de Bilbao

Coincidiendo con el inicio de su proceso de beatificación, la Compañía de Jesús ha elaborado un dossier para dar a conocer su vida y su figura. De él, tomamos las siguientes líneas. Se puede acceder al dossier completo en: <https://infosj.es/component/downloads/send/146-secretariado-m-c-s/1317-dossier-arrupe-2018>

### De Bilbao a Japón

Pedro Arrupe nace el 14 de noviembre de 1907 en Bilbao, en la calle de "La pelota". Sus padres, Marcelino Arrupe, arquitecto, y Dolores Gondra, eran ambos naturales de Munguía.

El primero de octubre de 1914 ingresa en el colegio de los Escolapios de Bilbao, en el que cursará el Bachillerato hasta 1922.

En 1923 comienza el primer curso de Medicina en la Facultad de San Carlos de Madrid, obteniendo unas notas extraordinarias.

Tras la muerte de su padre en 1926, hace con sus hermanas un viaje a Lourdes.

El 25 de enero de 1927 ingresa en el noviciado de los jesuitas en Loyola, a pesar de las insistencias para que continuara sus estudios por parte de su profesor y después presidente del gobierno de la república, Juan Negrín.

Poco después de haber comenzado sus estudios de Filosofía en el monasterio de Oña (Burgos), en 1932 llega el decreto de disolución de la Compañía de Jesús en España. Arrupe parte al destierro con sus compañeros y profesores. Continuarán sus estudios en Marneffe (Bélgica). Para cursar Teología le envían a Valkenburg (Holanda), entre 1933 y 1936.

El 30 de julio de 1936 recibe la ordenación sacerdotal en Marneffe y en septiembre se traslada a los Estados Unidos para completar sus estudios de Teología en el St. Mary's College de Kansas. Después de realizar el año de "tercera probación" en Cleveland (Ohio), el curso espiritual que los jesuitas siguen al terminar los estudios, el 7 de junio de 1938 recibe una carta del Padre General destinándole a la misión de Japón, que había solicitado ya muchas veces a sus superiores. Ese mismo año, el 30 de septiembre, embarca en Seattle rumbo a Yokohama.



Visita de Pedro Arrupe al colegio en 1970

## Testigo de Hiroshima

Después de varios meses de aprendizaje de la lengua y costumbres japonesas, en junio de 1940 es destinado a la parroquia de Yamaguchi, tan llena de recuerdos de San Francisco Javier. Al día siguiente de entrar Japón en la II Guerra Mundial, el 8 de diciembre de 1941, Arrupe es detenido e interrogado como sospechoso de espionaje. Es encarcelado en una celda de dos por dos metros. Al cabo de un mes es puesto en libertad. Su comportamiento y conversación provocó admiración entre sus carceleros.

En marzo de 1942 es nombrado maestro de novicios y vicerrector de la casa del noviciado, que se encuentra en Nagatsuka, una colina a las afueras de Hiroshima. Allí, el 6 de agosto de 1945, a las ocho de la mañana, Arrupe es testigo de la explosión de la bomba atómica en Hiroshima, experiencia terrible que sin duda marcó profundamente su vida. Inmediatamente convierte el noviciado en un hospital de emergencia, aprovechando sus conocimientos médicos. Cerca de 200 personas son atendidas por una comunidad que apenas cuenta con medios para ello. Más tarde, Arrupe escribiría un libro sobre esta experiencia: "Yo viví la bomba atómica".

En 1954 es nombrado viceprovincial del Japón y en 1958, cuando Japón se convierte en nueva provincia de la Compañía de Jesús, será su primer padre provincial, hasta 1965.



Durante estos años viaja por todo el mundo pronunciando conferencias para dar a conocer y recabar fondos para la misión del Japón.

### Elegido como General

El 7 de mayo de 1965 da comienzo la Congregación General 31 de la Compañía de Jesús, que debe elegir el sucesor de P. Juan Bautista Janssens. Arrupe participa en ella como provincial del Japón y el 22 de mayo de 1965, en el tercer escrutinio, es elegido Superior General. Se convierte, pues, en el 28º sucesor de San Ignacio de Loyola y máximo responsable de los jesuitas en el mundo.

Junto a candidatos prestigiosos y conocidos, el profesor de historia contemporánea Gianni La Bella señala que "Arrupe es un misionero de la base, un hombre que viene de

lejos, que había estado 27 largos años en el Japón, en la periferia remota de la Orden, que ha crecido y ha concentrado hasta entonces todas las energías de su vida en el ideal misionero, extraño a la cultura y a la mentalidad dominante en la compleja realidad del aparato eclesiástico curial romano (...). Su elección representa un signo fuerte de discontinuidad y ruptura con las expectativas y deseos del *establishment* curial romano y dentro de la misma Orden".

No sorprende pues que su acción al frente de la Orden haya sido objeto de incomprensiones o valoraciones opuestas.

El P. Arrupe se encuentra liderando la Compañía de Jesús en tiempos azarosos y renovadores para la sociedad humana y también la Iglesia.

Ya siendo provincial había reflexionado sobre la situación de la Compañía de Jesús y los cambios que se imponían, ante los nuevos tiempos, puesto que percibía las muchas y radicales transformaciones que estaban teniendo lugar en el mundo y la Iglesia a comienzos de los sesenta –con el rumbo que marca el Concilio Vaticano II- y la urgencia de adecuar la misión de la Compañía de Jesús a esta nueva era.

Por ese motivo tuvo que sufrir incomprensiones y contradicciones de todas partes, incluso, a veces, de las más altas instancias de la Iglesia. Pero marcó un camino, hoy ya irrenunciable para la Compañía de Jesús, que influiría también en otros sectores de la sociedad.

## Fe y Justicia

Durante su generalato, la actividad de Pedro Arrupe fue incansable: viajó por los cinco continentes, promovió la fe y la justicia, impulsó el diálogo con los no creyentes, creó el Servicio Jesuita a Refugiados y trabajó activamente por cambiar las estructuras sociales en busca de una sociedad más justa y solidaria. Se convierte en agente de renovación y del renacer de la vida religiosa, y en una de las figuras más significativas de la Iglesia del siglo XX.

A finales 1965, recién elegido como Superior General, participa en la cuarta sesión del Concilio Vaticano II, en la que habla sobre el ateísmo y la actividad misionera de la Iglesia.

Preside la Unión de Superiores Generales, participa en los sínodos convocados por la Santa Sede, es consultor en dicasterios de la Curia romana, aparece en medios de comunicación, su voz es buscada y crea opinión, también más allá del ámbito religioso.

Se incrementa la actividad de los jesuitas en la defensa de la paz y los derechos humanos. La opción preferencial por los pobres y la lucha por la justicia se convierten en rasgo distintivo de los jesuitas. Introduce también un nuevo estilo de gobierno, basado en la relación personal, los contactos directos y la confianza. Arrupe visita a menudo los lugares donde viven y trabajan los jesuitas.

En 1973 convoca la Congregación General 32 de la Compañía de Jesús, que empieza en diciembre de 1974 y supondrá un hito fundamental en la historia de los jesuitas, especialmente por la proclamación de que la fe en Dios ha de ir insoslayablemente unida a la lucha infatigable contra las injusticias que pesan sobre la humanidad.



## Renuncia y enfermedad

El proceso que vive la Compañía de Jesús bajo el liderazgo de Arrupe despierta preocupación dentro y fuera de la Compañía, abriendo un periodo de tensión en la relación entre los jesuitas y la Santa Sede. En 1980 el P. Arrupe, después de realizar las consultas pertinentes a los asistentes generales y

provinciales, decide presentar a la Congregación General su renuncia como Superior General. Sin embargo, el papa Juan Pablo II le pide que continúe en el cargo y no le permite iniciar el proceso para la presentación de su renuncia y la elección de su sucesor.

El 7 de agosto de 1981, de vuelta de un viaje a Asia, donde había ido a visitar a los jesuitas de aquella parte del mundo, ya en Roma, de camino del aeropuerto a la ciudad, sufre una trombosis cerebral que le deja incapacitado del lado derecho.

El 26 de agosto el Papa nombra un delegado personal para atender al gobierno de la Compañía en la persona del jesuita P. Dezza. Se interrumpe así el proceso normal de nombrar un sucesor por medio de una Congregación General. El P. Arrupe, y con él toda la Compañía, reaccionaron con dolor pero con obediencia total a las decisiones del Papa.

El 3 de septiembre 1983, reunida por fin la Congregación General, acepta su renuncia. Pocos días después, el P. Peter-Hans Kolvenbach es elegido como sucesor suyo.

Durante casi 10 años Pedro Arrupe vivió marcado por su enfermedad, condenado a la inmovilidad física, con graves dificultades para expresarse. Su cuerpo va debilitándose y vive un tiempo de oración y dolor, confortado por las muchas visitas que recibe.

El P. Arrupe murió el 5 de febrero de 1991, a la edad de 83 años, en la enfermería de la curia general de los jesuitas en Roma.

## Personalidad

Era por naturaleza un hombre optimista y alegre, además de un gran idealista.

Resaltaban los ojos claros en su cuerpo delgado y ascético, cubierto por la negra sotana, así como su porte aristocrático y su compostura. Conseguía no dejar indiferente a nadie, cautivador en las palabras y en los gestos. Poseía un gran sentido del humor que revelaba a un hombre equilibrado, seguro e internamente libre: una seguridad y libertad basada no en él mismo, sino en Dios, en su fe y confianza en Él.

Cuenta el jesuita Francisco Ivern, que trabajó con él durante once años (1968-1979) que "Arrupe dormía poco y rezaba mucho, a pesar de su cargada agenda", y le define como "un hombre de Dios, no simplemente porque rezaba, sino porque siempre pensaba, hablaba y actuaba desde una perspectiva divina". Se dejaba guiar siempre por el espíritu y creía que el Espíritu guiaba la Iglesia.

Hay quienes lo definen como cándido y discreto, agradable, afable y caritativo.

Tenía temperamento intuitivo y carismático, pero también reprendía y corregía de forma severa cuando hacía falta. En su manera de gobernar primaban el diálogo, el conocimiento de las personas, los problemas y los lugares donde desempeñaban su ministerio.

Arrupe preguntaba mucho con preguntas limpias, directas, de quien necesita aprender del otro y no lo disimula.

"Mi hobby es estar con la gente" le contestó en una ocasión a un periodista de la RAI italiana.

Y así, en los encuentros con Arrupe, él lo era todo para su interlocutor, hasta el punto de que éste llegaba a experimentar que era la única persona en el mundo para Arrupe y que disponía de todo su tiempo para él.

En su modo de gobernar no actuaba como un político o un diplomático, lo cual le supuso las críticas de algunos. "Don Pedro", le llamaban sus íntimos colaboradores, que consideraban que no era sencillo trabajar con él porque tenía ideas fuertes. "Si los vascos son tozudos, él era un auténtico vasco" decían, si bien el discrepar de sus ideas nunca impedía la colaboración.

Vivió con una gran simplicidad y muy pobremente, totalmente desprendido. Viajaba siempre como un hombre pobre, con su pequeño bolso de mano, con lo mínimo imprescindible.

Su brillante personalidad le hizo muy popular en los medios de comunicación. Era consciente de la necesidad de usarlos para hacer bien a la Compañía y la Iglesia y difundir mejor el Evangelio. En esto, como en otras muchas cosas, destacó por ser un hombre moderno. Fue un gran comunicador y sus últimos años debieron de ser duros para él porque la enfermedad que lo llevó a la muerte en forma gradual lo privó no sólo de su capacidad de movimiento, sino también de su comunicación con los demás, y de hacerse entender, y para un comunicador nato como él, no poder conversar con los demás debió de ser una severa prueba.

Le gustaba cantar, la música, el teatro y la ópera y también le encantaba escuchar chistes. Hablaba siete lenguas, entre ellas el japonés.



Arrupe con los escolapios P. Feliciano, Heliodor Latasa y Xabier Ortigosa

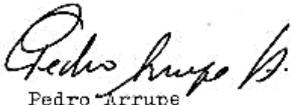
**Pero la identidad más profunda y verdadera de Arrupe fue la misionera.** Fue siempre esencialmente misionero. La figura de San Francisco Javier ejercerá un profundo influjo en su vocación religiosa y jesuita. Sus 27 años en Japón los focalizó en la inculturación, en el vaciamiento de todo lo que traía aprendido y en el aprendizaje de toda la realidad de los japoneses.

A los jesuitas que partían a países de misión, les decía "Deje en su tierra, al pasar la aduana, el bagaje de muchos de sus gustos, de su mentalidad, de sus aficiones; lleve consigo un amor grande a Cristo, y esto en abundancia, pues el resto no lo va a necesitar, le va a pesar mucho".

Aunque muchos creen que su más profundo Getsemaní fue contemplar las consecuencias de la bomba atómica en Hiroshima, otros consideran que su verdadero dolor fue constatar el aparente "fracaso" de tanto esfuerzo misionero. Así lo describía él: *"Nuestro trabajo era un desesperante derroche de energía, el resultado práctico unos cuantos bautismos, cuyo número, si llenaba los dedos de la mano, lo llamábamos éxito sin precedentes...*

*Había momentos de desaliento, que tenían un solo antídoto eficaz: ir avanzando hasta el fondo del problema, hasta la raíz de todo este misterio de salvación de las almas, hasta el mismo Corazón de Cristo; postrarme en el tatami de nuestra vieja capilla, como Él en el suelo de Getsemaní, buscando consuelo con Cristo en la oración desconsolada: Padre, si es posible...; pero no se haga mi voluntad..."*

Una vez nombrado P. General, el P. Arrupe mantendrá su vocación misionera, de hombre que se hace todo a todos, solo que ahora su mundo de misión era mucho más amplio y plural. Y difundirá el Evangelio, no sólo a los que no habían recibido el anuncio, sino a los que lo escucharon "al borde del camino" y se les secó, a los que abiertamente lo rechazaban y a sus propios hermanos jesuitas, a quienes no hará otra cosa que movilizar a una nueva evangelización. A partir de ese momento, el Concilio sería para él su programa misionero y su primer campo de inculturación sería entonces la Compañía.

<p style="text-align: center;"></p> <p>CURIA PRÆPOSITI GENERALIS SOCIETATIS IESU ROMA - Borgo S. Spirito, 5</p> <p style="text-align: right;">Roma 31 mayo 1965.</p> <p>Muy amado en Cto. P. Rector, La Paz del Señor.</p> <p>Con viva emoción y profundo agradecimiento he recibido su telegrama en nombre de ese querido e inolvidable Colegio a quien tanto debo.</p> <p>Y me consuela de un modo especial el sentirme confortado en estos momentos, en que el Señor ha querido colocar sobre mis débiles hombros una misión tan difícil, por las oraciones del mismo Colegio que me enseñó el amor a Dios y a la Virgen. Le ruego pues, Reverendo Padre, que sigan encomendándose al Señor para que me ilumine y dé fuerzas con las que acertadamente responda a lo que la Iglesia pide de la Compañía de Jesús.</p> <p>El lunes espero celebrar la Santa Misa en su Casa de Roma para pedir a S. José de Calasanz que me ayude de un modo especial, y para agradecerle las gracias que por medio de sus hijos recibí en mi niñez.</p> <p style="text-align: right;">Suyo afectísimo en Cristo,</p> <p style="text-align: right;"> Pedro Arrupe</p> <p style="text-align: right;">Preposito General de la Compañía de Jesús</p>
Carta de Arrupe al rector del colegio con motivo de su elección como General

## Algunos recuerdos del cole

### Enviados recientemente por exalumnos

Anastasio Aguirre Begoña

Estuve de interno desde 1956 a 1958, con el director Padre Mocoeroa, que era único que sabía euskera.

Uno de los recuerdos que siempre me vienen a la cabeza es como el padre zapatones siempre conseguía pillarnos por sorpresa . Descubrimos que lo conseguía porque era el único de los padres que se había comprado zapatos con suela de goma ( no era habitual ese material en ese momento) y no hacía ruido en el pasillo. Si darte cuenta lo tenías detrás de ti. Íbamos directos al despacho del Padre Mocoeroa.

También recuerdo que al ser interno teníamos una serie de ventajas. Una de

las ventajas que recuerdo era las entradas para ir a ver al Athletic. Las entradas de los partidos buenos las vendía y me sacaba un dinero extra. El colegio nos llevaba al cine San Vicente y tengo muy bonitos recuerdos de esas salidas.

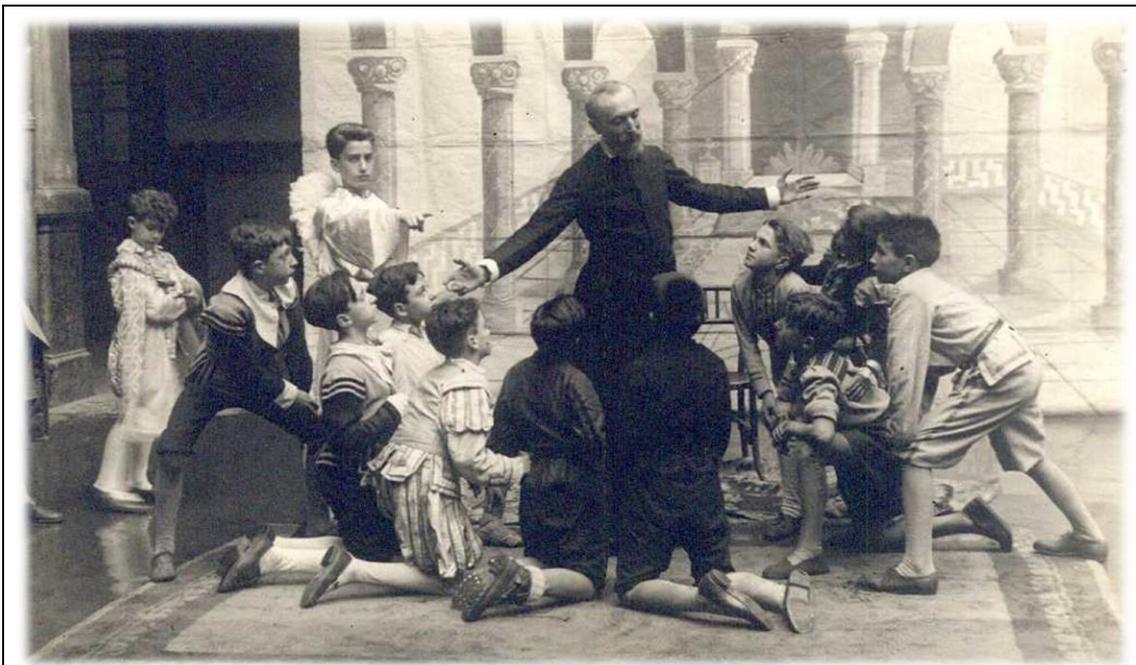
El baloncesto también , como ahora, era muy importante en el colegio. Disfrutaba ver a Emiliano, que llegó a ser una figura muy importante del baloncesto y viendo jugar al Águilas y al Escolapios jugar.

Ahora disfruto del colegio viniendo a recoger a mis tres nietos algunas tardes . Les cuento las historias de patio y dónde sucedieron. Está claro que el colegio ha cambiado mucho pero sigo respirando el mismo espíritu cada vez que voy.

Tengo muy buenos recuerdos de todos los sacerdotes y de esos años.



Equipo de baloncesto con Emiliano (de pie en el medio)



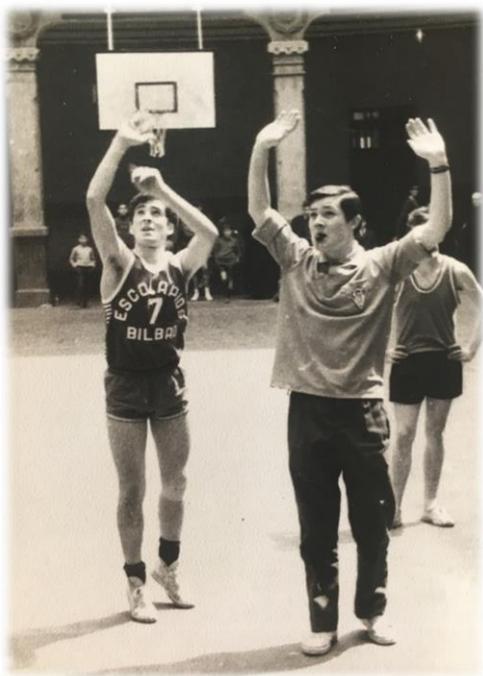
1944: Representación en el teatro Arriaga con ocasión del 50 aniversario del colegio  
(Foto enviada por Juanjo Arrate: ¿le encuentras en la foto?)

Iñigo Fernández (Ex alumno y padre de niña y niño actualmente en el cole)

Recuerdo a los compañeros (entonces solo había compañeras en COU), a los profesores (algunos solo por su mote que con el tiempo torna en tierno) y los valores que nos fueron transmitidos, todos ellos vigentes en un mundo tan distinto y a la vez tan igual al que dejamos al salir del cole.

Unas circunstancias muy emotivas:

- Mis dos hijos están en Escolapios, es muy emotivo verles crecer en mi cole.
- Mi hija luce en su camiseta del equipo de baloncesto el mismo número que yo tenía cuando jugaba a baloncesto en el cole, nuestro número 8, igualmente muy emotivo.
- Mis dos mejores amigos son antiguos compañeros del colegio, una amistad que ha trascendido a la niñez y la adolescencia y se mantiene indestructible en una edad que ya no es tan joven.



A la izquierda:

II Torneo Triangular Escolapio de Vasconia  
Partido Juvenil entre Bilbao y Tolosa (no pone año)  
Arbitrando Juanjo Neyro, ex-alumno, y quien durante muchos años fue árbitro internacional y de la liga ACB  
(foto enviada por su hija María)

Debajo:

Curso 1946-47: Comercio 4º curso  
En ella aparecen José M. Solaun, Martín Turiel, Antonio Martínez de Bujanda, Armentia, Antonio Petuya, Jáuregui, Celaya y el Padre Emiliano.  
(foto enviada por Antonio Petuya Serrano, abuelo de alumnas del colegio)





## RECUERDOS DE ANTAÑO

### Rafael Moreno "Pichichi"

Puede enorgullecerse el Colegio de haber contado con figuras que fueron extraordinarias en el deporte.

Por esta galería han de ir desfizando, porque bien merece que su recuerdo, como ex-alumnos, quede perpetuado.

En el fútbol de todos los tiempos pasados, nuestro Colegio ha tenido eximios representantes, como Luis Astorquia, Joaquín Rica, los Aguirrezabala, Juanito Urquizu, Befauteguigoitia y tantos otros, y lo mismo sucede en el momento actual.

Una figura extraordinaria, que ya no es de este mundo, fué Rafael Moreno «Pichichi», olímpico indiscutible y que, de haber vivido unos años más, hubiese sido internacional también sin disputa.

Rafael, de una gran viveza intelectual, no fué nunca el prototipo del estudiante apegado a los libros. Es verdad que para dominarlos no requería muchas horas de estudio. Perspicaz, inteligente, lo que se ha llamado listo, y decidido discutiador.

Había aprendido a jugar con una diminuta pelota de trapo entre la escarabilla de la campa del Colegio o entre los peñascos y baches de la Campa de los Ingleses. Y así, en medio de las infinitas dificultades, se formó su maravilloso domi-

nio del balón. En lo que tuvo interpretación perfecta su modo de ser: habilidad, inteligencia, destreza. Regate portentoso, como cuando discutía. Tiro impresionante, como cuando lanzaba un argumento.

«Pichichi» fué siempre el jugador portento. Que enloquecía a las muchedumbres cuando ponía sobre el verde césped toda la agilidad de su talento. Que las desesperaba cuando, indiferente, recordaba los días en que no abría los libros.

Y muchas tardes, después de haber sido como un espectador más durante ochenta minutos, en los diez últimos sabía borrar a fuerza de maravilla todo lo pasado.

Como el estudiante, vago e inteligente a la vez, que en el final de curso es capaz de recuperar todo el tiempo perdido.

*José María Mateos*



Publicado en la revista Nuestro Colegio (1951)

HORARIO	
PARA LOS ALUMNOS DE PRIMERA ENSEÑANZA	
Mañana:	Tarde:
Misa de Comunión ..... 8	Entrada y Clase ..... 2,45
Misa para los grados 2.º y 3.º 8,30	Descanso ..... 4
Entrada en clase ..... 9	Clase ..... 4,20
Descanso ..... 10,30	Descanso ..... 5,15
Clase ..... 11	Clase ..... 5,30
Salida ..... 12,30	Rosario ..... 6,15
	Salida ..... 6,30

Los Párvulos tendrán la entrada a las 9.

HORARIO	
PARA BACHILLERATO Y COMERCIO	
Mañana:	Tarde:
Misa de Comunión ..... 8	Entrada y Estudio ..... 3
Misa para resto de alumnos . 8,30	Clase 4.º ..... 3,30
Estudio ..... 9	Descanso ..... 4,15
Clase 1.º ..... 9,30	Estudio ..... 5
Clase 2.º ..... 10,30	Clase 5.º ..... 5,30
Descanso ..... 11,15	Estudio ..... 6,15
Estudio ..... 11,45	Rosario y Plática ..... 7
Clase 3.º ..... 12,15	Salida ..... 7,30
Salida ..... 1	

Los alumnos de 7.º de Bachillerato y los de 5.º de Comercio tendrán la última clase a las 7 1/2 y la salida a las 8.

Horarios en el curso 46-47

## Ojalá

### Nuevos rostros de la presencia escolapia en Bilbao

Decimos que Escolapios Bilbao es más que un colegio... Sus múltiples "colegios" con su variada dimensión evangelizadora, educadora y transformadora suponen su gran riqueza. Desde hace 6 años, con el nacimiento de Ojala, esta diversidad y riqueza ha aumentado, siendo una realidad con un enorme potencial y muchas posibilidades que desarrollar.

Además del gran servicio que supone de integración social, de enseñanza de la lengua, de acompañamiento, de apoyo en situaciones de especial vulnerabilidad, su principal aporte es la capacidad de transformar y mejorar a las personas que lo forman, a sus alumnos/as (actualmente 222) y a sus voluntarios/as (en estos momentos y en sus diversos proyectos 185). Como botón de muestra presentamos aquí el testimonio de dos de ellos:

*"Participar en Ojalá me ha permitido conocer de primera mano la experiencia de vida de las personas migrantes que acuden en busca de ayuda y poder materializar mi necesidad de comprometerme con la realidad actual ahondando en conceptos como la diversidad, la sensibilidad, la justicia, la inclusión, la tolerancia, etc. Reconociendo que recibo mucho más de lo que doy, rodeada de gente maravillosa que me regala su sonrisa, que me da la mano y que dice gracias.*

*Gracias doy yo por el tiempo compartido en clase, en el te de los viernes, en las conversaciones de pasillo... por enriquecer mi vida.*

*Muchas gracias a quien un día en una reunión de presentación de monitores habló del proyecto Ojala y pidió voluntarios, gracias a Ander Mijangos"*

Marta Gimeno



*"No es fácil dejar atrás el país, y no es fácil despedir a los padres con lágrimas, sin saber si nos reuniremos de nuevo, si llegaremos a la otra orilla, a Europa, al banco de la libertad, la justicia y la igualdad, como vemos y como la llamamos. ¿O nos convertiremos en una comida fácil para los peces en el Mediterráneo?*

*Pero nuestra falta de esperanza y nuestra búsqueda de una vida digna nos lleva a romper la barrera del miedo y a apostar nuestras vidas en una tabla de madera que no puede soportar nuestro peso, ya que no vivíamos en nuestros países.*

*Muchos inmigrantes escapan de las condiciones de vida en sus países, para de repente terminar con una vida cruel... Se convierten en personas sin hogar o criminales. Algunos de ellos tienen suerte y encuentran a alguien que lo apoye.*

*En mi caso. Al llegar a Europa, la esperanza se desvaneció y me sentí desesperado.*

*No conocía a nadie, no tenía ni un centavo ni un refugio, no hablaba español, pero fui paciente y no cedí. De repente, me vi rodeado de buenas personas y con corazones puros. Me guiaron por un camino nuevo y diferente. Encontré armonía y gente que me dio todo el apoyo.*

*En el estudio, primero. Luego me ayudaron con la vivienda y la vida, pero lo más importante es que ahora, mientras escribo estas líneas con orgullo, pertenezco a una segunda familia, la familia de Itaka-Escolapios con todos sus miembros. Esta comunidad ha abierto su seno a innumerables inmigrantes y les ha proporcionado compasión sobre todo. Por ello, espero dibujar la sonrisa en sus caras ....*

*Esto es Europa, el país en el que nadie se equivoca. Los países que no te señalan porque eres diferente del sexo, la religión, el origen o el color. Estos son países que no temen que alguien te juzgue. Con comunidades como Itaka-Escolapios, el sueño de construir un futuro aquí es posible. Solo tiene que adaptarse y aprovechar la oportunidad para lograr sus sueños. Pero en este caso, agradezco a Escolapios en todos sus marcos y asociados que trabajan en secreto para ayudar a los inmigrantes. Les agradezco desde el fondo de mi corazón y les deseo una feliz celebración y muchos más años de donación y éxito".*

Omar Ouchguenou

